



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N°0669

Ciudad de México, a 29 de noviembre de 2017.

JORGE CARLOS RAMÍREZ MARÍN
Presidente de la Cámara de Diputados

Mensaje en la entrega del Premio Nacional de las Finanzas Públicas, en el Palacio Legislativo de San Lázaro

Muchas gracias, estimados amigos y amigas. Estimados diputados y diputadas, compañeros del presidium.

Señor coordinador Camacho; señor director Mayorga; estimado presidente del jurado, doctor de la Torre. Compañeras diputadas, Sherman y Hernández. Amigos.

Como se ha dicho aquí, es la décima vez que se hace entrega del Premio Nacional de las Finanzas Públicas.

Es una convocatoria que requiere no poco esfuerzo, pero que contribuye de manera significativa al trabajo legislativo. Este redunda en un mejor servicio a nuestro trabajo y, por lo tanto, creo que es más que pertinente -aunque haya sido tardada- esta entrega, justo ahora que hace unos días apenas, estábamos aprobando el Presupuesto de Egresos de la Federación de 2018.

Un trabajo único, para hacer frente a los retos de todo un año y, en este caso en particular, dos retos significativos: La transición y la incertidumbre de cara a los tiempos electorales y las presiones generadas por tiempos de desastres naturales.

Los trabajos que se presentaron, también es significativo, los tres versan sobre un viejo debate, un viejo tema con respecto a la

relación financiera, a la relación entre los estados y la Federación, qué se mide, qué es calidad de gasto, qué entender por desempeño y quién recauda qué.

Diría que la dinámica del mundo, nuestros problemas sociales y los desafíos económicos que enfrentamos, por muy viejo que sea el tema, evidentemente nos siguen obligando a cuestionarnos a fondo sobre los aspectos vigentes y, precisamente los que ya no son vigentes en nuestro sistema federal y político, reconocer nuevas realidades, desplazar señalando las viejas injusticias, asimetrías, entre las partes de la Federación.

El concurso es una invitación a no dejar el debate, sino al contrario, a atrevernos a abrirlo más y cada vez más, pensar audaz frente a la emergencia económica, pensar audaz frente a un mundo que se mueve no siempre sabiendo hacia dónde, pensar audaz frente a las realidades, muchas veces locales, que generan, finalmente, presiones sobre las haciendas públicas.

Eso es lo que representa el concurso y, por eso, sigue entusiasmando que tanta gente participe, que tanta gente se interese. Porque, finalmente, estimados amigos, lo que a nosotros como diputados, como Poder Legislativo, nos interesa de este ejercicio es: poder aterrizar a la que, después de todo, sigue siendo el objeto de las finanzas públicas ¿cuántas familias, efectivamente, podrán elevar sus ingresos? ¿Cuántas familias, efectivamente, podrán resolver sus necesidades? ¿Hasta qué punto, efectivamente, el Estado podrá ser exitoso en procurar la mejora de todos y cada uno de sus integrantes? ¿Cuántos podrán continuar sus estudios, cuántos tendrán que dejarlo? ¿Cuántas madres y padres podrán asignarles un mejor futuro a sus hijos?

Al final, ese sigue siendo el objeto de las finanzas públicas, porque ese es el objeto de lo público; cuando la sociedad en su conjunto le transfiere esa responsabilidad a un ente llamado Estado.

Por eso, nuestra responsabilidad como diputados es tomar decisiones que pongan en el centro estas preocupaciones, precisamente. Y que mejor si estas decisiones pueden nutrirse del conocimiento, del debate y del trabajo en conjunto como el que se realiza en el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, del cual, cada vez, nos podemos sentir más orgullosos.

Así es que a modo de clausura, permítanme ustedes seguir invitándoles a debatir, seguir invitándoles a escribir sobre el debate, porque pues cualquiera puede decir que las cosas no están bien, unos cuantos aceptan el reto de entender el problema, muchos menos los que aceptan el reto de proponer soluciones.

Por eso, la audacia de cada uno de los que participaron y la enorme responsabilidad del jurado para determinar estos premios es, absolutamente digna de admiración y más allá, es digna de gratitud.

Desde la Cámara de Diputados, tengan la certeza de que cuentan con un espacio de apertura para impulsar estas ideas, para desarrollar su talento y que quede claro, no hay nada más valioso para nosotros, para hacer de este un país mejor, que la certeza de nuestro propio talento y de la gente que es responsable de que ese futuro llegue lo más pronto posible.

Muchísimas gracias a todos, muchas felicidades al jurado.

Y me encantaría decir económicamente que siendo las horas que son, del día que seguro saben, del año que todos conocen, pero para darle formalidad al evento, siendo la una de la tarde con diecinueve minutos, es un honor para mí, en la representación de la Cámara de Diputados, declarar clausurado este evento, con el justo reconocimiento a quienes han sido ganadores y la gratitud nuestra al Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, y al esfuerzo de todos los que participaron.

Muchas gracias.

--ooOoo--